

# Desarrollo local de San Carlos (Ecuador). La caña de azúcar como potencial de emprendimiento

## Local development of San Carlos. Sugar cane as entrepreneurial potential

NAVARRETE, Nelson J.<sup>1</sup>

NAIKIAT, Josselin G.<sup>2</sup>

PARRALES, María L.<sup>3</sup>

### Resumen

El objetivo de este estudio consistió en analizar de qué manera el emprendimiento a partir de la caña de azúcar como recurso endógeno se constituye en un factor de desarrollo local en la comunidad de San Carlos del cantón Jipijapa, Ecuador. Bajo un tipo de investigación descriptiva y documental se evidenció que el emprendimiento ha permitido fortalecer el desarrollo local del territorio, mejorando la calidad de vida de los habitantes, sin embargo, existen limitaciones, que de corregirse podrían favorecer el desarrollo local sostenible.

**Palabras clave:** endógeno, producción local, sector azucarero, territorio

### Abstract

The objective of this is to analyze how the enterprise from sugar cane as an endogenous resource constitutes a factor of local development in the community of San Carlos in the Jipijapa canton, Ecuador. Under a type of descriptive and documentary research, it was evidenced that the enterprise has allowed strengthening the local development of the territory, improving the quality of life of the inhabitants, however, there are limitations, which, if corrected, could favor sustainable local development.

**Key words:** endogenous, local production, sugar sector, territory

## 1. Introducción

Hoy en día, el emprendimiento se ha convertido en un pilar fundamental del desarrollo económico y local de un país ya que potencia la estructura empresarial interna o endógena de una localidad. Esta actividad, a su vez, contribuye a una mejora en la calidad de vida de la población; sin embargo, existen recursos propios en muchos

<sup>1</sup> 1 Estudiante Administración de empresas. Facultad de ciencias económicas, Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador. Email: navarrete-nelson0584@unesum.edu.ec

<sup>2</sup> 2 Estudiante Administración de empresas. Facultad de ciencias económicas, Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador. Email: naikiat-josselin9144@unesum.edu.ec

<sup>3</sup> 3 Doctor en Ciencias Pedagógicas, Magíster en Administración de empresas, Economista. Docente investigador de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas, Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador. E-mail: maria.parrales@unesum.edu.ec

territorios que no son aprovechados de manera eficiente. San Carlos es una localidad del cantón Jipijapa, provincia de Manabí, Ecuador, productora de caña de azúcar, producto que juega un papel importante en la económica de los productores de la localidad, en donde los productos derivados de la caña de azúcar, tales como el aguardiente, azúcar, panela, melaza, bagazo y pulpa de papel, presentan deficiencias en su comercialización. De acuerdo a Rodríguez et al. (2019) las causas de este problema son: organización débil, recursos operativos insuficientes, falta de entendimiento entre los miembros, visión de negocios muy limitada, producción y procesamiento desorganizado de la caña de azúcar. Los problemas comunes de los productores se asocian a la falta de apoyo técnico y tecnológico, falta de procesos de capacitación técnica, administrativa y contable; dificultad para obtener crédito público, falta de sostenibilidad organizacional y falta de campañas de forestación con fines productivos.

La caña de azúcar es estimada como uno de los principales productos en América Latina en generar fuentes de ingresos para algunas naciones. En Ecuador, es de importancia porque genera ingresos económicos a grandes y pequeños productores. Los datos del Banco Central de Ecuador dan a conocer que la cosecha de la caña de azúcar contribuye con el 1,4% al PIB nacional y genera más de 30.000 empleos directos y 80.000 indirectos, sobre todo en la época seca de su cosecha (Pérez de Corcho et al., 2018).

Dentro del ámbito de influencia, en la localidad de San Carlos se encuentra una serie de productores que trabajan en el sector agropecuario; entre las actividades que realizan está la producción de la caña de azúcar, en algunos casos, para la industrialización del aguardiente y la producción de miel negra para hacer panela o raspadura y alfeñique, recursos propios de la localidad que son aprovechados por los productores para desarrollar actividades emprendedoras. Bajo este contexto, el objetivo de esta investigación consiste en analizar de qué manera el emprendimiento a partir de la caña de azúcar como recurso endógeno se constituye en un factor de desarrollado local en la comunidad de San Carlos del cantón Jipijapa, Ecuador.

Según la teoría del emprendedor de Schumpeter, sin emprendedores con iniciativa, visión e imaginación no se llevarían a cabo innovaciones y no existiría desarrollo económico; este último tiene como principal motor al emprendedor. En la economía mundial actual, en pleno proceso de posmodernidad, el ser humano se encuentra en la necesidad de buscar oportunidades que generen valor agregado, beneficios económicos y aceleren el ciclo de vida de otras empresas, por lo que es necesario se aprovechen los recursos endógenos como fuentes de emprendimiento (Labarcés Ballestas, 2015).

Schumpeter describió a los emprendedores como innovadores, personas que son capaces de ir contra la corriente; el emprendimiento es importante, ya sea como la innovación que promueve un equilibrio superior o bien como el aprovechamiento de una oportunidad equilibradora (Querejazu Vidovic, 2020). En este sentido, podemos destacar que el desarrollo local nace en un momento histórico concreto, cuando la colectividad territorial, por iniciativa propia, puede encontrar nuevas ideas y proyectos que le permitan utilizar sus recursos eficientemente y encontrar soluciones competitivas a sus problemas de crecimiento (Barroso González y Flores Ruiz, 2010).

Por otro lado, en la teoría del desarrollo local denominada “distrito Marshalliano”, uno de los objetivos a nivel local es el fomento y desarrollo de los clústers y redes. La teoría de los distritos industriales está directamente relacionada con la tradición clásica, según la cual el proceso productivo está sujeto a las economías de escala de las empresas. Así, se sostiene que los distritos industriales son una concentración geográfica de empresas, generalmente pequeñas y medianas, caracterizada por la especialización en un enfoque de productos o gamas de productos en diferentes etapas de la industria y que constituyen la actividad principal de la zona (Arias Pérez, 2015).

Esta teoría nos brinda una visión de cómo, en un momento concreto, una comunidad territorial, por iniciativa propia, puede encontrar nuevas ideas y proyectos que le permitan utilizar sus recursos y encontrar soluciones a sus necesidades y problemas. Tal es el caso de los productores de la caña de azúcar de la comunidad de San Carlos, quienes a través de sus iniciativas y decisiones de inversión, han contribuido al desarrollo y dinámica productiva de la localidad con la producción de caña de azúcar y la comercialización de sus derivados, a través de la interacción entre sí, su organización y sus iniciativas de forma consiente y coordinada.

La metodología empleada en este trabajo es de tipo descriptiva y documental. El trabajo presenta una investigación científica de la temática emprendimiento y su relación con desarrollo local utilizando documentación con referencias a este tema; en el desarrollo del trabajo se empieza abordando la temática del desarrollo local, sus elementos, características y dimensiones, agentes y actores del desarrollo local; posteriormente aborda el emprendimiento con una visión desde el desarrollo local y el sector azucarero en Ecuador y luego se presentan la metodología con la que se desarrolló el trabajo, los resultados y discusión y las conclusiones.

### 1.1. Desarrollo local

Desde el punto de vista de Yanes Watson et al. (2020) el desarrollo local es un proceso de mejora equitativa de la calidad de vida de las personas, mediante el cual se desea y gestiona el crecimiento socioeconómico en relación armónica con la protección del medio ambiente para satisfacer las necesidades de las comunidades actuales y futuras generaciones desde lo local, al buscar articular el desarrollo productivo con la inclusión social a partir de la definición de un perfil de desarrollo para el territorio, es decir aquella (s) actividad (es) que permite (n) movilizar los recursos locales y mejorar las condiciones de vida de la población, en particular de los sectores más vulnerables.

De acuerdo con Vélez Tamay et al. (2021):

“El desarrollo local ha llevado a que los territorios de un país se conviertan en ejes medulares que permiten gestionar acciones en busca de mejores condiciones para sus habitantes. En este proceso prima la descentralización, lo que ha permitido explotar potencialidades regionales, generando la oportunidad de que los territorios más pequeños se inserten en la economía nacional, con el fin de direccionar decisiones con un enfoque desde abajo”.

Según Bustos Aguayo et al. (2020) el desarrollo local describe las interrelaciones que existen entre los factores culturales, económicos, políticos, sociales y psicológicos, encaminados a mejorar la calidad de vida, el bienestar personal y la propensión al futuro de los residentes a través del capital, los hábitos y las capacidades derivadas de las necesidades y circunstancias y oportunidades que se presente.

La teoría del desarrollo local de Aguilar Criado et al. (2007) sugiere que todos los pueblos tienen el potencial para ejecutar proyectos de desarrollo, sin embargo, para lograr el propósito del desarrollo de la comunidad, la CEPAL plantea que estos procesos deben tener tres objetivos previos:

- La transformación del sistema productivo local
- El crecimiento de la producción
- El aumento de los niveles de empleo

En consecuencia a lo expuesto se elevará el nivel de vida de la población local construyendo un ambiente óptimo para la actividad empresarial que se desarrolle, posteriormente, aprovechando los recursos endógenos existentes y la vinculación en red de los diferentes actores socioeconómicos locales, así como maximizar los factores clave para el éxito de este modelo de desarrollo (Moranchel Bustos y Carbajal Suárez, 2019).

## 1.2. Los elementos, características y dimensiones del desarrollo local

El desarrollo local parece brindar soluciones a los problemas locales, y para ello es necesario considerar los elementos, características y dimensiones específicas del territorio que son esenciales para enfocar el desarrollo hacia la comunidad con el fin de aprovechar sus potencialidades en beneficio de la población local.

Dentro de los elementos clave, se puede mencionar los siguientes:



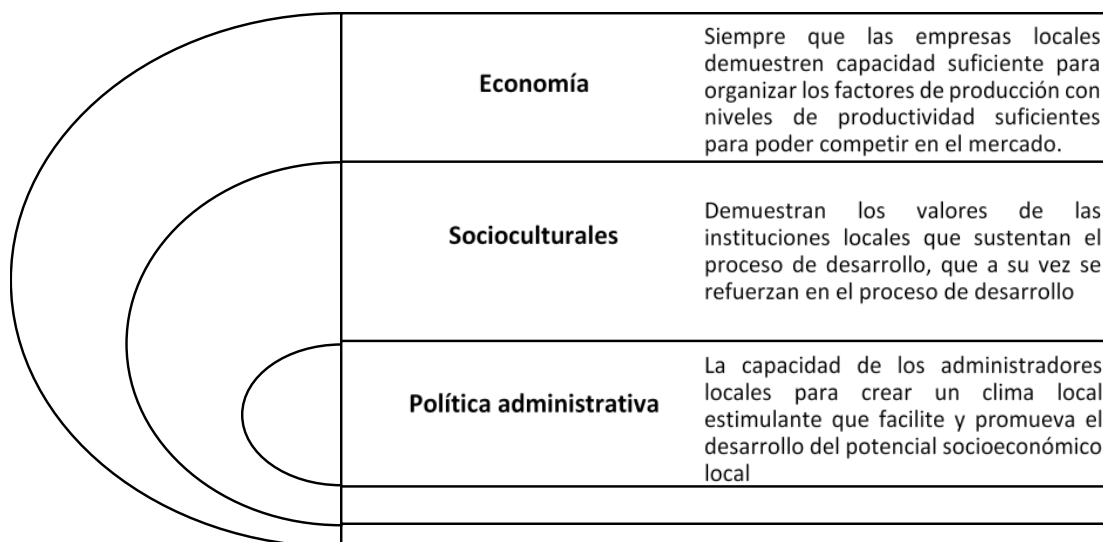
Fuente: Elaboración propia a partir del artículo de Paredes Villarreal (2009)

De acuerdo con Paredes Villarreal (2009) entre las características más importantes del desarrollo local se describen las siguientes:

- Es entendido como desarrollo endógeno y descentralizado, compatible con la reivindicación de diversidad, flexibilidad y participación activa de la sociedad.
- Da prioridad al respeto y utilización adecuada de los recursos locales.
- Tiene como prioridad el desarrollo y la reestructuración del sistema productivo, generación de empleo y mejorar el nivel de vida de la población.
- Consiste en crear, dentro de un territorio establecido.
- Piensan a nivel global para actuar localmente.
- Apoyan la integración de las instituciones, empresas y de la economía local, en redes de carácter nacional e internacional.
- Como elemento diferenciador importante, se reconoce la coordinación y/o descoordinación de las acciones de todos los actores.

Por otro lado, el desarrollo local tiene tres tipos de dimensiones:

**Gráfico 2**  
Dimensiones del desarrollo local



Fuente: Elaboración propia a partir del artículo de Paredes Villarreal (2009)

### 1.3. Agentes y actores del desarrollo local

Para que exista un desarrollo local efectivo es necesario que actores y agentes de desarrollo conozcan los recursos con los que cuentan el territorio o comunidad para poder llevar a cabo los procesos y deben de tener bien definido el objetivo, que debe estar dirigido a mejorar la calidad de vida, reducir la dependencia del mundo exterior, fortalecer el espíritu colectivo, aumentar y crear más oportunidades de empleo, proteger el medio ambiente natural y desarrollar la cultura de la comunidad (Martínez Pérez, 2010).

Los actores del desarrollo local son las fuerzas que movilizan el territorio con iniciativas de transformación social con impactos positivos. Estos actores, según Quispe Fernández et al. (2018) son:

“1) los empresarios agrarios, industriales, comerciales y financieros, medios y pequeños; 2) los trabajadores de la ciudad y del campo (obreros y campesinos); 3) Las clases intermedias de profesionales; 4) los grupos sociales cada vez más amplios llamados marginales y todos los estratos poblacionales cuyos intereses dependen en mayor medida del desarrollo de los sectores económicos orientados hacia las demandas del mercado interno; 5) el Estado como líder del proceso de cambio, a través de las políticas económicas redistributivas que tendrían a su vez un papel cohesionante de todos los grupos sociales”.

En este orden, en el desarrollo local intervienen diversos actores, los mismos que constituyen un elemento importante para el funcionamiento de los factores endógenos del territorio. Esto se traduce en que los actores del desarrollo local conocen la realidad, sus potencialidades y sus limitaciones, por lo que pueden abordar los problemas locales y encontrar soluciones internas a los problemas a partir del diálogo, el consenso y los espacios colaborativos, y la planificación conjunta con los actores del desarrollo. Esto significa que se presta especial atención a la participación de las personas en los procesos de desarrollo comunitario, en sus relaciones e intervenciones en su entorno (Quispe Fernández et al., 2018).

Por otro lado, están los agentes del desarrollo local, que son una figura que puede observar, analizar, comprender y traducir la lógica y la racionalidad de otros sujetos (políticos, funcionarios, empresarios, sindicalistas, activistas sociales, etc.) en propuestas de concertación y en el diseño de las actuaciones necesarias. También es un emprendedor regional con habilidades de gestión en instituciones públicas y sectoriales

(utilizando herramientas más adecuadas, perspectivas más amplias e interpretaciones no tradicionales de los problemas sociales) con capacidad de administrar sistemas de relaciones locales.

En este sentido, los agentes de desarrollo local inciden en la elaboración de políticas que repercuten en los procesos de desarrollo territorial, más allá de su inserción territorial, además se convierten en elementos motivadores en los modos y procesos de desarrollo. El agente de desarrollo endógeno es una persona que tiene compromiso sobre los diversos procesos de desarrollo territorial, tiene amplios conocimientos para procesar información, pero también posee habilidades relacionadas con el liderazgo, la disposición y habilidad para negociar y generar consensos, permite ver a la sociedad local como un lugar de expresión conflictiva, un campo donde se lucha por un interés específico, de identidades, de comportamientos sociales y poderes diversos, como así también un ámbito de aprendizaje colectivo e innovación fomentado a través de prácticas asociativas y nuevas reglas de juego concertadas; por lo tanto, para alcanzar un desarrollo local se requiere que los actores y las agentes locales se identifiquen con su territorio y generen sentido de pertenencia (DEMUCA, 2009).

Para emprender con los recursos endógenos, Carvajal Burbano et al. (2011) señalan que se deben crear los planes estratégicos de las nuevas iniciativas y las características del entorno económico local, por lo que hay que tener conocimientos básicos acerca de la realidad en la que debe actuar, para identificar:

- Los sectores de actividad presentes y con potencialidad en la zona.
- Las carencias existentes en los distintos sectores y actividades.
- Los mercados presentes y potenciales.
- El grado de tecnificación de los procesos productivos.
- El nivel de organización en red de las empresas.
- La cualificación de la mano de obra existente.
- Las necesidades de personal cualificado.
- Los itinerarios hacia el empleo, a fin de mostrar los requerimientos de capacitación de los recursos humanos locales.
- Las metodologías básicas de consultoría para efectuar estudios y análisis que le permitan aproximarse a la situación concreta y calcular con precisión la totalidad de los trabajos que se deben realizar.
- Las técnicas necesarias para crear nuevas ideas de negocio, diseñar y organizar redes en su ámbito local; dirigir, planificar, coordinar y evaluar proyectos.

El agente de desarrollo local debe manipular herramientas teóricas, metodológicas y técnicas importantes para ejecutar un plan, programa o proyecto de desarrollo local, que favorezca a la calidad de vida, el buen vivir de la población.

#### **1.4. Emprendimiento desde el desarrollo local**

El emprendimiento se ha convertido en una de las principales formas de generación de ingresos en economías en desarrollo como la latinoamericana (Querejazu Vidovic, 2020).

Sornoza Parrales et al. (2018) señalan que:

“El emprendimiento se puede visualizar como una fuente de innovación y cambio, induciendo a mejorar la productividad y competitividad económica; está estrechamente relacionado con la flexibilidad y el conocimiento, dos factores que han ganado simbolismo como una fuente de competitividad en una economía mundial altamente globalizada. La transformación tecnológica y la competencia global es cada vez más acelerada, incitan a fomentar el emprendimiento, lo cual significa potenciar las capacidades de cada país”

En Ecuador existe un alto índice de desempleo, pero también es el país con mayor índice de creación de negocios y el emprendimiento está mayormente alineado hacia actividades de comercio tanto de productos y servicios vendidos en el mercado doméstico, buscando obtener mayores ingresos, independencia económica y la satisfacción de necesidades. La población se ve en la necesidad de buscar alternativas de emprendimiento, aprovechando las oportunidades de su entorno para mejorar sus condiciones de vida, y como resultado las limitadas ofertas de trabajo debido a situación económica general que atraviesa el país, cualquiera que sea el motivo de emprender, es una actividad promotora del desarrollo local (Cuarán Guerrero et al., 2021).

Exponen Barragán et al. (2017) que el desarrollo local busca acrecentar los patrimonios de comunidades, capacitando a la población, implementando ideas innovadoras que causan impacto económico y social a través del emprendimiento, ayudando el desarrollo integral y progresivo no solo en el empleo sino a nivel productivo, económico y social en las comunidades.

En este sentido, el emprendimiento se considera una fuente de crecimiento económico porque permite incorporar al sistema nuevos métodos de producción, nuevos insumos y productos, y nuevas formas de hacer las cosas, promoviendo así el progreso tecnológico, la innovación y la productividad (Lucas, 1990; Hall y Jones, 1999; citado en Sanabria et al. (2014). Por consiguiente, para el surgimiento del desarrollo local resulta importante la existencia de cualidades emprendedoras en los individuos que habitan el territorio que busca desarrollarse, puesto que el emprendimiento es insumo y a la vez producto del desarrollo de las capacidades endógenas de un territorio. El emprendimiento desde lo local requiere de ciertas habilidades y talentos iniciales, en donde el contexto local proporciona los recursos y las relaciones necesarias para el desarrollo de la actividad productiva.

Las iniciativas que se cree conducen al desarrollo local, humano, holístico y duradero incluyen: fortalecer las estructuras empresariales existentes en la región y mejorar las capacidades emprendedoras y de gestión de los actores sociales; incorporar, aprender y difundir conocimiento, innovación y tecnología o como lo llama Albuquerque (1999; citado en Sanabria et al., 2014) la construcción de entornos innovadores; el desarrollo de infraestructura adecuada, la protección y mejora del medio ambiente y del patrimonio histórico y cultural de la región, y la coordinación de diferentes programas y proyectos diseñados para promover el desarrollo.

Entonces, conviene señalar que existe una relación notable entre el emprendimiento y el desarrollo local, porque gracias a los emprendedores y sus frecuentes innovaciones se logra un crecimiento y desarrollo socioeconómico continuo dentro de la sociedad. Los especialistas, a través de sus capacidades, aumentan las posibilidades de tener oportunidades de desarrollar procesos fructíferos, que les permitan generar empleos para su beneficio y en pro de la comunidad. Los emprendimientos están en constante innovación, ante la realidad deben descubrir y acoplarse a las necesidades de la población, buscando nuevas maneras de responder a las demandas sociales, intentando generar nuevos procesos, que en conjunto le permita avanzar a la comunidad hacia formas en las que la misma encuentre cómo mejorar su calidad de vida desde el aprovechamiento de sus recursos (Solórzano López y Verduga Pino, 2021).

---

## 2. Sector azucarero del Ecuador

El cultivo de la caña de azúcar ha tenido una gran trascendencia en la economía del sector agropecuario en el Ecuador y es uno de los eslabones más importante de las cadenas agroproductivas, además sirve de sustento a un grupo numeroso de familias, siendo una importante fuente de generación de empleos e ingresos al PIB agrícola nacional que alcanza al 12%. El procesamiento industrial de la caña de azúcar en Ecuador está dirigido a la fabricación de azúcar, alcohol, melaza y panela. Es por ello que el plan de reactivación de la cadena productiva persigue el objetivo de fomentar la siembra de caña de azúcar en las áreas disponibles (Sánchez et al., 2020).

De acuerdo a la Federación Nacional de Azucareros, FENAZUCAR, existen más de 110.000 hectáreas de caña de azúcar en Ecuador, de las cuales entre 80.000 y 85.000 hectáreas se destinan a la producción de azúcar y lo restante se utiliza para la producción de etanol y otros derivados como la panela (Sánchez et al., 2020).

La provincia de Manabí, a pesar de no estar dentro de las de mayor volumen de producción de caña de azúcar en Ecuador, cuenta con una tradición productiva que data de más de 100 años. Según, Pérez de Corcho et al. (2018) de acuerdo al Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAGAP) en 2014 la provincia de Manabí dispuso de un total de 1.187,94 ha. plantadas de caña de azúcar, de las cuales el 62,56% se concentró en las áreas del cantón Junín. Los rendimientos promedio oscilaban alrededor de 63,36 t/ha y la producción rebasaba las 76.766 toneladas.

La industria azucarera promueve más de 300 millones de empleos a nivel mundial, de los cuales en Ecuador se estiman más de 30.000 empleos directos y 80.000 indirectos, sobre todo en la época seca de su cosecha, según el Banco Central del Ecuador y el Centro de Investigación de la Caña de Azúcar en el Ecuador (CINCAE). El precio actual por tonelada de azúcar es de 35.05 dólares. El precio sube luego de siete años, tiempo durante el cual se mantuvo en 31.70 dólares. El nuevo precio de la tonelada de caña de azúcar, será el que deben pagar los ingenios a los productores de caña del país (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2022).

Las ventas en la industria azucarera de Ecuador han disminuido, principalmente por los altos costos de producción, afectados por rubros como jornales y agroquímicos utilizados en el cultivo, y por el contrabando de azúcar desde Colombia, según el Sindicato Nacional de Productores de Caña de Azúcar - UNCE. Además, otro factor que afecta negativamente a la industria azucarera en el Ecuador es la sobreproducción mundial y el alto valor de la tonelada de caña para los ingenios azucareros, lo que ha provocado una caída de más del 50% en los precios internacionales del azúcar (Sánchez et al., 2020).

---

### 3. Metodología

La presente investigación es de carácter descriptivo y documental, basada en una revisión del enfoque teórico, haciendo un análisis de aportes en el campo del emprendimiento, la teoría Schumpeteriana y la reflexión acerca del emprendimiento como elemento para el desarrollo local de un territorio. La revisión de literatura específica y documentos públicos, se realizó en las bases de datos como Science Direct, Scielo, Scopus, EBSCO, fuentes gubernamentales y no gubernamentales, con criterios de búsqueda como “emprendimiento” “desarrollo local” y “caña de azúcar” obteniendo información actualizada del tema desarrollado. La búsqueda bibliográfica se centró en textos físicos y digitales, estos últimos pertenecientes a bases de datos suscritas, libres, multidisciplinarias, con texto completo, y referencial. Algunas de ellas fueron Science Direct y la referencial Scopus, ambas del grupo Elsevier. Además, se consultaron portales gubernamentales y no gubernamentales, teniendo en cuenta los criterios “emprendimiento” “desarrollo local” y “caña de azúcar”. Posterior a la búsqueda de información se efectuó un análisis de cómo el emprendimiento a partir de los recursos endógenos de un territorio constituye un factor de desarrollo local. Los datos obtenidos permiten presentar información actualizada, sintetizada, ordenada del desarrollo local de San Carlos a partir del emprendimiento con la caña de azúcar, recurso endógeno de la localidad.

---

### 4. Resultados y discusión

En Ecuador el cultivo de la caña de azúcar ha tenido una gran transcendencia en la economía del sector agropecuario, convirtiéndose en una importante fuente de ingresos y generación de empleo para sus habitantes. San Carlos es un recinto del cantón Jipijapa, provincia de Manabí, Ecuador, dedicado principalmente al cultivo de la caña de azúcar, convirtiéndose esta actividad agrícola en la principal fuente de ingresos para sus habitantes,



ya que en su mayoría se dedican al sembrío de esta planta (caña de azúcar), en donde la totalidad de la producción la destinan a la elaboración y comercialización de productos derivados como: aguardiente, panela, alfeñique, melcocha con maní, siendo el aguardiente el derivado que más ingresos les proporciona (tabla 1). Este sector ha impulsado el desarrollo local a través del emprendimiento con los recursos endógenos que cuentan, en donde los productores se han organizado para darle valor agregado a la caña de azúcar a través de la elaboración y comercialización de sus derivados. Actualmente existen 6 microempresas que trabajan a través del comité de productores, que se dedican a darle valor agregado a este producto, las mismas que cuentan con las siguientes características:

**Tabla 1**  
Microempresas del sector  
azucarero de San Carlos

Microempresa	Las delicias de la caña de azúcar	San Carlos	S. N	“El Amparo”	San Carlos	“San José”
Propietario	Luis Alberto Zorrilla Tóala	Gloria Yoza de Zorrilla	José Baque	Guadalupe María Zorrilla Tóala	Gloria Vivar Gómez	José Zorrilla Tóala
Años de funcionamiento	14 años	18 años	10 años	6 años	30 años	6 años
Área de producción (m2)	90 m2	95 m2	75 m2	80 m2	70 m2	92 m2
Productos que elabora	Panela, melcocha con maní	Panela, melcocha con maní	Alfeñique, raspadura	Aguardiente	Aguardiente	Aguardiente
Producción mensual	85 litros día	120 litros día, 400 panela, 400 melcocha, punto 150	350 alfeñique, 400 raspadura	180 lts. /día	120 lts. /día	80 lts /días
Empleados (Zafra)	2	2	4	6	5	4
Empleados (producción)	6	4	2	2	4	2
Permisos de funcionamiento	si	si	si	si	si	Si

Fuente: Elaboración propia a partir del artículo de Soledispa Rodríguez et al., (2019)

Las microempresas del sector San Carlos trabajan activamente en la diversificación de productos derivados de la caña de azúcar. De acuerdo con Gómez Merino (2018) la caña de azúcar tiene un gran potencial para la diversificación de la producción; la diversificación es considerada como la obtención del azúcar en sus presentaciones, además de los coproductos, subproductos y derivados de la planta. Los coproductos son una variedad de productos intermedios y finales que tienen como propósito dar un mejor uso a los residuos del proceso agrícola y de la industria de la caña de azúcar. Los subproductos son productos colaterales a la producción azucarera. Por último, los derivados son aquellos productos que se obtienen a partir de los coproductos y subproductos de la caña.

Actualmente, la comunidad de San Carlos cuenta con unas 100 parcelas de cultivo dividido entre unos 22 productores, produciendo unas 75 a 90 toneladas por hectárea; los agricultores locales tienen como ventaja con

la gran calidad del suelo y clima favorable para el cultivo de la caña de azúcar, mientras que limitan la rentabilidad del cultivo prácticas ancestrales, escasa innovación, y la comercialización destinada a la venta de ingenios azucareros y en menor proporción a la elaboración de aguardiente o panela (El Telégrafo, 2016). En este sentido, el proceso de producción y comercialización se realiza empíricamente.

El proceso del sistema productivo que realizan las microempresas comienza desde la obtención de la materia prima, proceso de fabricación, envasado y presentación del producto, como también un adecuado almacenamiento:

**Tabla 2**  
Sistema de producción

ASPECTOS A EVALUAR	SÍ	NO
<b>1.- MATERIA PRIMA</b>		
Es seleccionada	5	1
El lugar de almacenamiento es adecuado		6
El lugar de almacenamiento se encuentra al aire libre.		6
El lugar de almacenamiento es rústico.	6	
<b>2.- MAQUINARIA</b>		
Es moderna		
Es rústica	6	
Es moderna y rústica		
Es digital		
Es mecánica	6	
Es eléctrica		
Es a gasolina		
Es a diésel	6	
Es manual		
<b>3.- ENVASADO</b>		
Es mecánico		
Es electrónico		
Es manual	6	
El material posee normas de calidad		6
Tiene un nombre	2	4
Tiene un logotipo	2	4
Tiene registro sanitario	6	
<b>4.- ALMACENAMIENTO (Producto final)</b>		
Es climatizada		
Es al ambiente natural		
Es de hormigón		
Es de madera		
Es de hormigón y madera	6	
Posee divisiones		6
<b>5.- COMERCIALIZACIÓN</b>		
Consumidor final		
Intermediario		
Minorista	6	
Mayorista		

Fuente: Elaboración propia a partir del artículo de Soledispa Rodríguez et al. (2019).

En lo que respecta a la materia prima, de las seis microempresas existentes en la localidad, una no realiza ningún proceso de selección de la materia prima para la obtención de los productos derivados, situación que puede provocar pérdida de calidad en los productos finales, las cinco restantes sí consideran la selección de la caña de azúcar para su proceso productivo. En lo que corresponde a la maquinaria para llevar a cabo de manera eficiente

la producción, los propietarios de las microempresas mencionan que no poseen maquinarias adecuadas, son rústicas, mecánicas y funcionan a diésel. Este último aspecto concuerda con los resultados de Zavala Tomalá et al. (2021) en su investigación realizada en el mismo sitio de San Carlos, tomando como muestra a 45 productores de la Asociación de cañicultores de San Carlos, en donde formularon la interrogante ¿Cuenta con los equipos y maquinarias requeridas para el proceso de producción artesanal de caña de azúcar? Opción Sí o No, de la que se obtuvo que los encuestados en un 75,6 %, la mayor parte, no cuentan con equipos y maquinarias adecuadas para desarrollar sus actividades productivas. Los resultados revelan que el sector productivo artesanal no se encuentra trabajando con los equipos necesarios para sacar adelante su labor productiva.

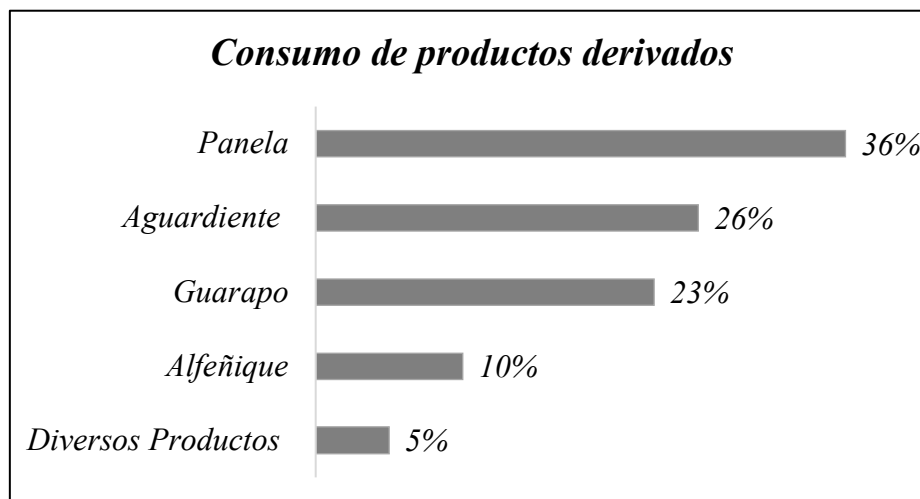
Por otro lado, el proceso de envasado de los productos derivados de la caña de azúcar se realiza de manera manual; el material usado no posee normas de calidad y no tienen registro sanitario, convirtiéndose en una de las principales problemáticas que detiene la comercialización, sumado a que las vías de comunicación de estas zonas no se encuentran en óptimas condiciones.

Una vez que se tiene el producto final, este pasa a la etapa de almacenamiento; las microempresas solo cuentan con un área de almacenamiento, que es un galpón de madera y hormigón, posee divisiones y no se encuentra cubierto de los lados por motivo de ventilación. La etapa última del sistema productivo es la comercialización, los productos son entregados a los minoristas.

Según los resultados de Zavala Tomalá et al. (2021) el destino de la producción de la caña de azúcar por parte de una muestra de 45 productores, el 71,1% de estos productores la destina a los ingenios; el 4,4% dijo que a la elaboración de panela; el 8,9% elaboración de licor y el 11,1% expresó que se destina a la elaboración de dulces. No obstante, la mayor parte de los encuestados está de acuerdo con destinarla a actividades de comercio espontáneas de la localidad.

Según el estudio de Soledispa Rodríguez et al. (2019) se realizó una encuesta a 378 personas que representan una muestra de la Población Económicamente Activa (PEA) que está compuesta por 25100 habitantes, para conocer algunos aspectos sobre los productos que elabora y comercializa la comunidad de San Carlos. En cuanto a aspectos de calidad y consumo de los productos derivados de caña de azúcar se obtuvo lo siguiente:

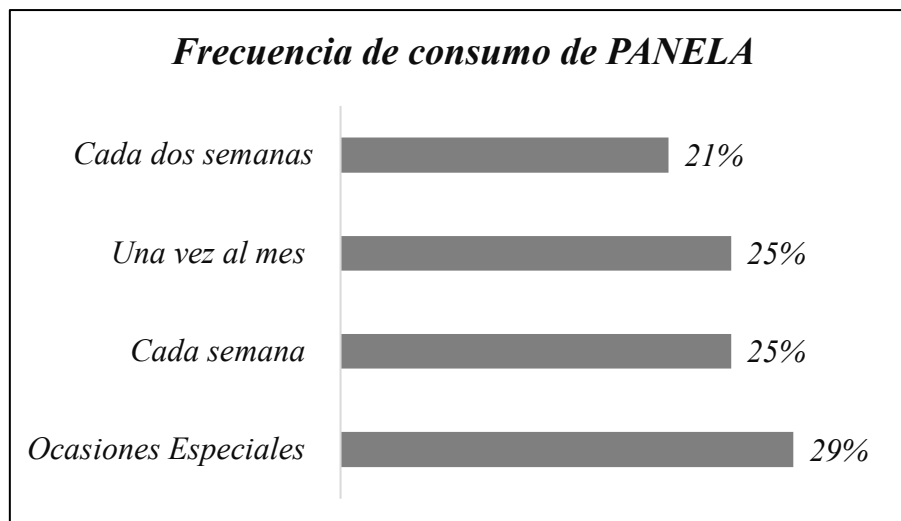
**Gráfico 3**  
Consumo de productos derivados  
de la caña de azúcar



Fuente: Elaboración propia a partir del artículo de Soledispa Rodríguez et ál. (2019).

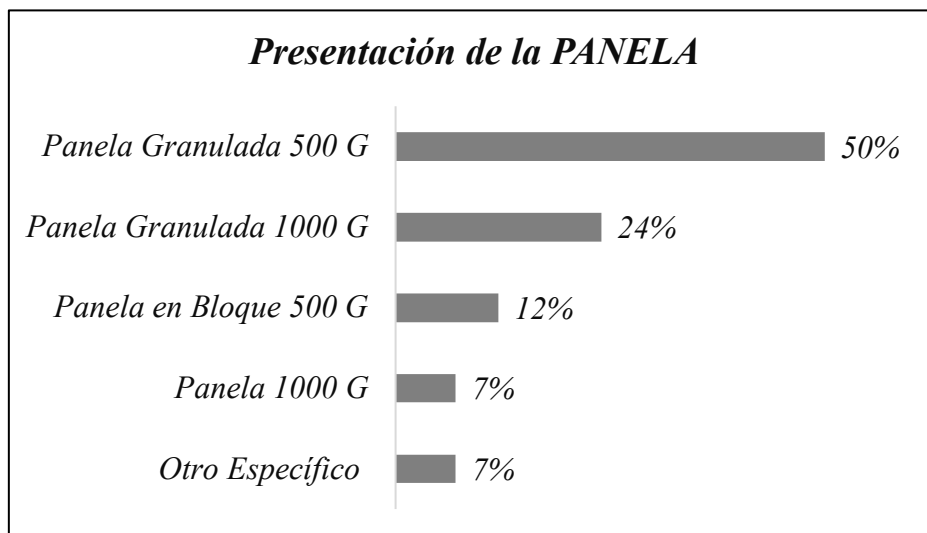
El gráfico muestra que los productos más consumidos son: Panela 35%, Aguardiente 26% y 23% Guarapo. Ahora bien, en cuanto a la frecuencia de consumo del principal producto, se tiene lo siguiente:

**Gráfico 4**  
Frecuencia de consumo de PANELA



Fuente: Elaboración propia a partir del artículo de Soledispa Rodríguez et ál. (2019).

**Gráfico 5**  
Presentación de la PANELA

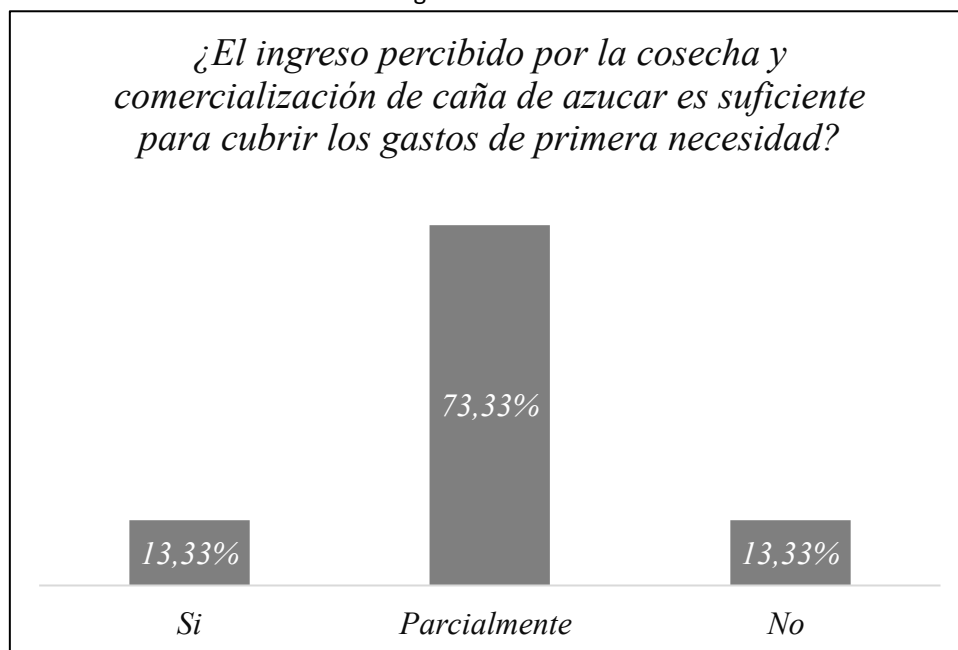


Fuente: Elaboración propia a partir del artículo de Soledispa Rodríguez et ál. (2019).

Sobre la frecuencia de consumo de la panela, el 29% indicó que la consumen en ocasiones especiales, cada semana el 25%, cada dos semanas el 21% y una vez al mes 25%. De acuerdo con Soledispa Rodríguez et ál. (2019) hay que recalcar que el consumo de azúcar sigue liderando el mercado con el 40%, seguida de la panela con el 30%, la azúcar morena con un 26% y con el 4% endulzantes naturales. Sin embargo, el 70% de los consumidores consideran que la panela es un endulzante saludable, por lo tanto, el 41% lo consume por su contenido nutricional, el 30% por su calidad y 29% por otros aspectos.

Por otro lado, se puede evidenciar que hay un grupo de consumidores que prefieren la panela granulada de 500 gramos, la misma que en la actualidad es comercializada en diferentes locales comerciales. Este producto es un referente en San Carlos. De acuerdo con Chancay Ventura et al. (2019), la producción de la panela granulada se elabora a través de diversas técnicas cuyo proceso es igual hasta llegar al cristalizado, se deja enfriar durante media hora, evitando que el azúcar se compacte; este producto es rentable para los emprendedores. Asimismo, es la elaboración del aguardiente, otro derivado de la caña de azúcar, y de los productos que fabrican en San Carlos que son generadores de ingresos económicos.

**Gráfico 6**  
Ingreso Percibido



Fuente: Elaboración propia a partir del artículo de Zavala Tomalá et al. (2021).

De acuerdo con la investigación de Zavala Tomalá et al. (2021) sobre el ingreso percibido de la comercialización de la caña y si es suficiente para cubrir los gastos básicos familiares, se obtuvo que al 73.3 % de personas les cubre parcialmente sus gastos, mientras que un 13,13 % dijo que Sí y de igual manera los encuestados restantes (13,13%) especificaron que No. Los resultados obtenidos son preocupantes, ya que se debe esperar que la actividad sea suficiente para cubrir las necesidades básicas de una familia promedio, por lo que se hace necesario generar más y mejores oportunidades de apoyo desde el área pública y privada para este sector productivo y fomentar el desarrollo local de la comunidad que está dando sus primeros pasos, pero necesita de la articulación de todos los involucrados para que las iniciativas de emprendimiento no mueran en el intento de convertirse en pequeñas empresas que dinamicen las actividades económicas de la localidad y contribuyan a la mejora en la calidad de vida de los habitantes del territorio. Uno de los principales problemas del sector azucarero de Ecuador es la caída de precios por la sobreproducción mundial (Sánchez et al., 2020). Esto ocasiona que los productores en algunos casos no recuperen la inversión realizada en sus cultivos.

Por otro lado, en el mismo estudio se evidencia que hay disposición de los productores de transformar la caña de azúcar en otros productos y que se puedan aprovechar las fortalezas y oportunidades que tiene la actividad agropecuaria de la comunidad de San Carlos y hacer frente a las debilidades y amenazas.

**Gráfico 7**  
Diagnóstico FODA a la actividad agroproductiva de la comunidad San Carlos



Fuente: Elaboración propia a partir del artículo de Zavala Tomalá et al. (2021).

La actividad agrícola de San Carlos cuenta con ventajas tales como las características climáticas y topográficas, aptas para las actividades productivas agropecuarias; existe una asociación de cañicultores con más de 10 años de experiencia en el cultivo de la caña de azúcar, la comercialización de la materia prima se realiza a los ingenios especialmente de Guayaquil y Quito, en donde se presenta una debilidad, puesto que el productor debe aceptar los precios del mercado, impidiendo el desarrollo de la actividad productiva al ser precios por debajo de la medida. En este contexto, se destaca que casi todos los habitantes se dedican a la producción de la caña de azúcar, lo que se constituye en una oportunidad para la creación de nuevos negocios dedicados a darle valor a la materia prima en coproductos o subproductos, dado que actualmente existen microempresas dedicadas a la elaboración y comercialización solo de los principales productos derivados de la caña de azúcar como son Panela y Aguardiente.

Aprovechar esta oportunidad, diversificar los productos y generar emprendimientos favorecería el desarrollo local de la comunidad a través del aprovechamiento de los recursos endógenos y del talento propio de sus

habitantes. Según Zavala Tomalá et al. (2021) se pueden detectar otras necesidades basadas en la caña de azúcar como forraje para animales o producir energía limpia con base en el potencial energético biomásico. Como parte de las amenazas está que el respaldo de entidades financieras y de organismos especializados públicos hacia la diversificación de los sectores productivos es mínimo, por lo tanto, se limita seriamente que la comunidad diversifique su producción y se proyecte hacia su desarrollo.

Actualmente, en un entorno altamente competitivo, existe la necesidad de buscar oportunidades que generen beneficios económicos para mejorar la calidad de vida de las personas. Este dinamismo económico de un país o localidad, se sustenta en la capacidad emprendedora de sus habitantes. San Carlos, es una comunidad emprendedora que dado a la iniciativa de sus productores se han creado microempresas dedicadas a la elaboración y comercialización de productos derivados de la caña de azúcar. Las características de los emprendedores de San Carlos, están asociadas al perfil del emprendedor Schumpeteriano que asocia la iniciativa, visión, imaginación y emociones como las características esenciales de un emprendedor. A esto se suma la teoría del desarrollo local “distrito Marshalliano” que implica que las empresas deben relacionarse entre sí de forma consciente y organizada, dedicadas a actividades propiamente de las zonas. Bajo esta idea, los productores de San Carlos han creado microempresas relacionadas entre sí, dedicadas a las mismas actividades, aprovechando los recursos endógenos, favoreciendo la economía de escala, en donde han integrado a la población local (costumbres y tradiciones) con oferta de mano de obra, lo que hace que la población goce de un empleo y consecutivamente se mejore el dinamismo económico de la localidad.

Lo descrito anteriormente, son algunas características que indican que gracias al emprendimiento con los recursos propios de la zona se está avanzando hacia el desarrollo local de la comunidad. Aguilar Criado et al. (2017) mencionan que la CEPAL propone tres objetivos que deben alcanzarse para decir que se logró alcanzar el desarrollo local de una comunidad: 1) transformación del sistema productivo; 2) crecimiento de la producción; y 3) aumento en los niveles de empleo. Lo que han buscado los productores de San Carlos es reestructurar el sistema productivo dando valor a la caña de azúcar, la generación de empleos y la mejora en la calidad de vida de la población local, características propias del desarrollo local de acuerdo con Villarreal (2019). En este orden de ideas, es preciso indicar que si bien se está trabajando en el desarrollo local, es necesario se trabaje en cumplir algunas otras características del desarrollo local para que este sea eficiente, tal como lograr la coordinación entre actores y agentes del desarrollo local. San Carlos ha dado sus primeros pasos en desarrollo local gracias a la iniciativa y coordinación de los actores (productores), sin contar con apoyo de los agentes (operador público o privado al servicio de la comunidad), situación que está causando limitaciones en el desarrollo de sus actividades, al no poseer conocimiento sobre la gestión de los proyectos de manera sostenible, no poseer en gran medida de la disponibilidad de recursos financieros y materiales y de la posibilidad de acceder a ellos de manera oportuna, entre otras.

Bajo la experiencia de la comunidad San Carlos, es necesario el involucramiento de los gobiernos locales y el sector privado, el sector social y las instituciones técnicas y de conocimiento existentes en la región. Si bien el desarrollo local es un proceso endógeno que se origina en la propia comunidad, no es un proceso aislado, sino que significa fortalecer su cohesión entre jurisdicciones (local, provincial, nacional). Por lo tanto, las pautas de formulación de políticas provinciales y nacionales también deben tenerse en cuenta al planificar el desarrollo local. La falta de vinculación a una perspectiva de desarrollo nacional hace que puedan existir proyectos productivos locales que no se relacionen con el concepto de desarrollo, es decir, que no sean incluyentes, que no generen tecnologías, valor agregado ni empleo local.

## 5. Conclusiones

A través de la revisión y análisis de la literatura se evidencia que el emprendimiento a partir de la caña de azúcar, recurso endógeno de San Carlos contribuye al desarrollo local de esta comunidad, por medio de la creación de fuentes de empleo que generan ingresos para alcanzar un mejor nivel de vida de su población. Sin embargo, presentan diversas problemáticas en la elaboración de los derivados de la caña de azúcar; estos son procesados de manera artesanal y utilizando métodos tradicionales, los productos se elaboran en condiciones no adecuadas, sin llevar un control de calidad del producto, y no cuentan con el registro sanitario correspondiente. Aunque las microempresas cuentan con los permisos de funcionamiento, no poseen marcas comerciales que las hagan reconocidas a nivel local y nacional. Por otro lado, los habitantes, productores y/o comercializadores de la localidad no han recibido apoyo de instituciones públicas o privadas; todas estas son limitantes para alcanzar un óptimo desarrollo local.

Para alcanzar el desarrollo local se requiere de la articulación y/o coordinación entre actores y agentes del desarrollo local para sentar las bases de planificación, gestión y acción en los modos y procesos de desarrollo. En la comunidad de San Carlos, no se evidencia esta articulación entre agentes y actores para lograr un desarrollo local sostenible. Es necesario, establecer ese capital social e intangible de la comunidad, puesto que se constituye como un modelo que permanece en el tiempo, y cuyas prácticas son transferidas de forma sistemática en los distintos sectores u organizaciones comunitarias, lo que garantiza que el desarrollo sea sostenible.

San Carlos es una localidad rural netamente agrícola que puede seguir aprovechando sus recursos endógenos a través de la diversificación productiva, gracias a las propiedades de la caña de azúcar para la obtención de derivados y subproductos y la mejora de los procesos técnicos/productivos, con el espíritu emprendedor de sus habitantes, estableciendo estrategias de comercialización que puedan ser implementadas para lograr el incremento de la producción y favorecer la economía de escala. Y finalmente, es necesario se brinde apoyo a las iniciativas innovadoras de emprendimiento de las comunidades para apoyar el proceso de desarrollo local a partir de los recursos propios del territorio y sean proveedores de empleo e ingresos para sus habitantes.

## Referencias bibliográficas

- Aguilar Criado, E., Álvarez Sousa, A., Albuquerque Lloréns, F., Baigorri, B., Camarero, L., García Docampo, M., López Rey, J., Precado Ledo, A., Vázquez Barquero, A. y Villasante, T. (2007). *Perspectivas teóricas en desarrollo local*. España: Netbiblo, S. L.  
<https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/11874/9788497450331.pdf?sequence=2>
- Arias Pérez, C. (2015). *Las teorías del desarrollo local: una aplicación a la comarca de Valdeorras* (tesis de grado, Universidad de Coruña). Repositorio institucional.  
[https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/16364/AriasPerez\\_Cristian\\_TFG\\_2015.pdf?sequence=2](https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/16364/AriasPerez_Cristian_TFG_2015.pdf?sequence=2)
- Barragán, M. C. y Ayaviri, V. D. (2017). Innovación y Emprendimiento, y su relación con el Desarrollo Local del Pueblo de Salinas de Guaranda, Provincia Bolívar, Ecuador. *Innovación y Emprendimiento*, 28(6), 71-80.  
<https://www.scielo.cl/pdf/infotec/v28n6/art09.pdf>
- Barroso González, M. y Flores Ruiz, D. (2010). *Teoría y estrategias de Desarrollo Local*. Universidad Internacional de Andalucía.  
[https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/3817/2010\\_desarrollolocal.pdf](https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/3817/2010_desarrollolocal.pdf)



- Bustos Aguayo, J. M., Idana Balderas, W. I., Hernández Gracia, T. J. y García Lirios, C. (2020). Una revisión de hallazgos en torno al desarrollo local. *Eureka*, 17(1), 141-161. Obtenido de <https://ojs.psicoeureka.com.py/index.php/eureka/article/view/116/119>
- Carvajal Burbano, A. (2011). *Desarrollo local manual básico para agentes de desarrollo local y otros actores*. Málaga-España. [https://www.academia.edu/33914463/DESARROLLO\\_LOCAL\\_Manual\\_B%C3%A1sico\\_para\\_Agentes\\_de\\_Desarrollo\\_Local\\_y\\_otros\\_actores](https://www.academia.edu/33914463/DESARROLLO_LOCAL_Manual_B%C3%A1sico_para_Agentes_de_Desarrollo_Local_y_otros_actores)
- Chancay Ventura, K. V. (2019). *La panela granulada como alternativa de innovación y generación de ingresos a los microempresarios del recinto San Carlos* (tesis de pregrado, Universidad Estatal del Sur de Manabí). Repositorio Institucional. <http://repositorio.unesum.edu.ec/bitstream/53000/1869/1/UNESUM-ECUADOR-ECONOMIA-2019-17.pdf>
- Cuarán Guerrero, M. S., Torres Merlo, O. X. y Pacífico Fichamba, L. (2021). El emprendimiento joven: Un desafío para el desarrollo local. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(1). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2880>
- DEMUCA. (2009). *Guía práctica para el Agente de Desarrollo Local de Centroamérica y República Dominicana*. [https://www.cepal.org/sites/default/files/guia\\_agentes\\_demuca.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/guia_agentes_demuca.pdf)
- El Telégrafo. (2016). Prometeo realiza estudios sobre la caña de azúcar para potenciar su producción. *El Telégrafo*. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/507/1/prometeo-realiza-estudio-sobre-la-cana-de-azucar-para-potenciar-su-produccion>
- Gómez Merino, F. (2018). La diversificación de la agroindustria azucarera como estrategia para México. *Agro Productividad*, 10(11). <https://mail.revista-agroproductividad.org/index.php/agroproductividad/article/view/73>
- Labarcés Ballestas, C. (2015). Aspectos de innovación Schumpeteriano: el emprendimiento, el perfil del empresario en el contexto social. *Dictamen Libre*, 73 - 80. <https://doi.org/10.18041/2619-4244/dl.17.3082>
- Martínez Pérez, Y. (2010). Elementos sustanciales del desarrollo local. *Revista OI DLES*, 4(8). Obtenido de <https://www.eumed.net/rev/oidles/08/ymp.htm>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. (27 de Junio de 2022). Luego de siete años aumenta el precio de la tonelada de caña de azúcar. *MAGAP*. <https://www.agricultura.gob.ec/luego-de-siete-anos-aumenta-el-precio-de-la-tonelada-de-cana-de-azucar/>
- Moranchel-Bustos, J. L. y Carbajal Suárez, Y. (2019). Factores que determinan el desarrollo de un territorio. *Economía Coyuntural*, 4(1), 90-124. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2415-06222019000100005&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2415-06222019000100005&script=sci_arttext)
- Paredes Villarreal, P. J. (2009). Desarrollo local: Gestión, estrategia, elementos, características, dimensiones y agentes. *Vox Localis*(023). <https://old.voxlocalis.net/revistas/num23/doc/percy.pdf>
- Pérez de Corcho, R. P., Herrera Suárez, M., Ramírez Moreira, K. R., Lucas Grzelczyk, M. M., Jarre Cedeño, C. y Pérez de Corcho, J. S. (2018). Factores limitantes para la mecanización de la caña de azúcar en la provincia Manabí, Ecuador. *Revista Ciencias Técnicas Agropecuarias*, 27(4). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2071-00542018000400010&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-00542018000400010&lng=es&nrm=iso&tlng=es)
- Querejazu Vidovic, C. V. (2020). Aproximación teórica a las causas del emprendimiento. *Economía: teoría y práctica*, (52), 69-97. <https://doi.org/10.24275/etypuam/ne/522020/querejazu>

- Quispe Fernández, G., Ayaviri Nina, D. y Maldonado Vargas, R. (2018). Participación de los actores en el desarrollo local en entornos rurales. *Revista de Ciencias Sociales*, 14(3), 62-82. <https://www.redalyc.org/journal/280/28059580008/html/>
- Sanabria, S. E., Pedraza, P. A. y Hurtado, E. (2014). El emprendimiento como fuente de desarrollo y fortalecimiento de las capacidades endógenas para el aprovechamiento de las energías renovables. *Revista EAN*, (77), 152-167. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-81602014000200008](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-81602014000200008)
- Sánchez, A. M., Vayas, T., Mayonga, F. y Freire, C. (2020). Sector Azucarero de Ecuador. *Observatorio económico y social de Tungurahua "Contribuyendo al desarrollo local y provincial"*. Universidad Técnica de Ambato. <https://blogs.cedia.org.ec/obest/wp-content/uploads/sites/7/2020/12/Sector-azucarero-del-Ecuador.pdf>
- Soledispa Rodríguez, X. E., Zea Barahona, C. A., Osejos Vásquez, A. E. y Delgado Solís, H. P. (2019). Modelo de comercialización para las potencialidades productivas de los derivados de la caña de azúcar. *Dominio de las Ciencias*, 5(3). <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/942/html>
- Solórzano López, M. A. y Verduga Pino, A. M. (2021). El emprendimiento y su relación con el desarrollo local de la parroquia Bachillero, cantón Tosagua, provincia de Manabi. *Polo del Conocimiento*, 6(11). <http://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es>
- Sornoza Parrales, D. R., Parrales Poveda, M. L., Sornoza Parrales, G. I., Cañarte Rodríguez, T. C., Castillo Merino, M. A., Guaranda Sornoza, V. F. y Delgado Lucas, H. B. (2018). *Fundamentos de emprendimiento*. Área de Innovación y Desarrollo, S.L. <https://www.3ciencias.com/wp-content/uploads/2018/05/Fundamentos-de-emprendimiento.pdf>
- Vélez Tamay, A., Carriel, V. y Castillo Ortega, Y. (2021). Índice de Desarrollo Local para Ecuador con datos del 2010. *Desarrollo y Sociedad*, (88), 83-127. <https://doi.org/10.13043/dys.88.3>
- Yanes Watson, B. I., Puertas, M. A. y Mc Donald Torres, E. (2020). La educación: factor principal para el desarrollo local. *EduSol*, 20(72), 15-31.
- Zavala-Tomalá, J. O., Palacios-Cedeño, N. M., & Carreño-Mendoza, Á. L. (2021). Diversificación productiva de la caña de azúcar. Caso de estudio Asociación de emprendedores Comunidad Granmalotal. *Dominio de las Ciencias*, 7(5), 1037-1052. <https://www.dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/2297/4979>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional